Capítulo 5

De lo sólido a lo líquido: retos en el aprendizaje organizacional e investigativo

Félix José Colina-Ysea, Nathalí Pantigoso-Leython, Irene Roxana Abad-Lezama, Gleny Secibel Jara-Llanos, Jessica Esther Villacorta Méndez

Resumen

Comprender la educación como elemento de transformación, adaptada a las diferentes necesidades sociales del mundo contemporáneo y teniendo como eje medular al estudiante como ser pensante y protagónico de su propia realidad, es una tarea que aún falta cumplir. Por lo tanto, la investigación tuvo como objetivo comprender la concepción epistémica del aprendizaje sólido a lo líquido develando los retos en el aprendizaje organizacional e investigativo en el contexto de la educación superior en el Perú. Se ha utilizado un enfoque cualitativo, bajo el paradigma interpretativo y el método fenomenológico, para describir las categorías. El escenario del estudio se ubicó en el contexto universitario. Los informantes clave quedaron definido por 12 docentes con experiencia en educación superior. La entrevista semiestructurada fue la técnica que permitió el procesamiento de los datos y el instrumento que se empleó fue el guion de entrevista. Se asevera que se debe transcender los procesos educativos ante nuevos cambios sociales, económicos, políticos, culturales, entre otros, pues el conocimiento está en constante movimiento y la educación debe responder a esas necesidades sociales (aprendizaje líquido).

Palabras clave:

Aprendizaje; Enseñanza superior; Personal académico docente; Cambio social; Creencia.

Colina-Ysea, F. J., Pantigoso-Leython, N., Abad-Lezama, I. R., Jara-Llanos, G. S., y Villacorta Méndez, J. E. (2024). De lo sólido a lo líquido: retos en el aprendizaje organizacional e investigativo. En R. Simbaña Q. (Ed). *Investigación en Educación. Posibilidades, tensiones y desafíos. Volumen III.* (pp. 67-77). Religación Press. http://doi.org/10.46652/religacionpress.236.c357

OPEN ACCESS

Introducción

Entender el proceso de aprendizaje como un bucle de varias ramificaciones que se conectan a múltiples dimensiones del saber, es asumirlo desde distintas interconexiones complejas, sistémicas y holísticas; adaptado a los contextos sociales, a los cambios generados por la globalización, a las necesidades del hombre desde su propia esencia sociocultural, tributando en aprendizajes contextualizados a cada realidad socia humana. Entonces, es importante reflexionar ¿cómo se ha adquirido el aprendizaje?, ¿cómo el ser humano se adapta a las diferentes realidades sociales?, ¿qué hacer desde la parte individual para socializar como los demás el aprendizaje?, y, ¿cómo generar comunidades de aprendizaje en entornos sociales cambiantes? Estas interrogantes conllevan a procesos de reflexión desde la conciencia humana, llevando a comprender el aprendizaje como un proceso sistémico e interconectado, generando nuevas formas y estilos de aprender a aprender.

Para generar nuevos cambios en la concepción del aprendizaje es necesario comprender la realidad del ser en ser, las inquietudes del hombre, su contexto, lo desconocido, entendiendo que el hombre es una partícula en constante movimiento; asumiendo una visión cosmogónica a partir de sus experiencias, vivencias, dificultades, para comprenderse a sí mismo, a los otros y al universo; generando sociedades de aprendizaje en donde todos aprenden de todos. De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2005, p. 70) "las sociedades del aprendizaje tienen que permitir a todos 'estar al día'". Esta concepción se asume desde las diferentes realidades humanas, entendiéndose desde el principio individual pero también desde lo colectivo, en socializar constantemente el saber, para internalizarlo, exteriorizarlo, compartirlo y generar nuevos aprendizajes.

De esta forma, lo expresado por la UNESCO, centra el valor del aprendizaje individual como proceso de transformación que se genera en el individuo como ser biopsicosocial-espiritual-ecológico, generando nuevas formas de aprender dentro de sociedades de aprendizaje que intercambian saberes en pro del desarrollo sostenible de las mismas. Por lo tanto, al trabajar el aprendizaje individual y al hacer que sea compartido por otros, se genera el aprendizaje colaborativo y cooperativo, pues permite socializar ese aprendizaje individual o tácito, asociado a un aprendizaje cooperativo o explicito entre todo el colectivo, en pro de la formación constate del individuo (Caballero et al., 2023).

La UNESCO (2005), establece que "aprender a aprender significa aprender a reflexionar, dudar, adaptarse con la mayor rapidez posible y saber cuestionar el legado cultural propio respetando los consensos. Estos son los pilares en los que deben descansar las sociedades del conocimiento" (p. 71). Lo indicado por la UNESCO, permite reforzar la importancia del aprendizaje cooperativo en las personas, garantizando el intercambio del aprendizaje a nivel individual, pero también a nivel colectivo, tributando en aprendizaje significativo y a lo largo de la vida, a través de actividades mediadoras de reflexión, reorganización, retención, aprehensión, internalización y externalización del conocimiento, teniendo como eje central al estudiante como ser protagónico de su propio proceso.

En este orden de ideas, la praxis educativa debe generar cambios significativos en su esencia, comprendiendo en un primer lugar al estudiante como persona y generador de saberes, con la finalidad de atrofiar la enseñanza de datos e información y centrarse en comunidades de aprendizaje que aprenden a partir de sus propias realidades, generando nuevas formas de aprender y coadyuvando a una visión más humanizadora, reconociendo al estudiante como potenciador de saberes. En consecuencia, la tarea del docente como mediador del aprendizaje, es cautivar la curiosidad investigativa en sus estudiantes, promover la participación, generar situaciones problematizadoras a partir de las realidades vividas contextualizadas, centrar al estudiante como protagónico de la acción educativa, promover el desarrollo de estrategias investigativas en donde tanto estudiante como docente indagan las realidades socioeducativas, dentro de un ambiente de aprendizaje motivacional, empático y generador de nuevos conocimientos (Carr y Kemmis, 1988).

Desde esta perspectiva, la labor del docente debe transcender la visión del conocimiento parcelado, reducido, centrado en datos e información, para convertirse en conocimientos problematizadores, es decir, en donde docente como estudiante contextualicen el aprendizaje a partir de sus propias realidades, generen nuevas formas de aprender a aprender y promuevan el desarrollo de estudiantes desde la esencia humana-espiritual-ecológica. Por lo tanto, la educación debe trascender los límites de la brecha cognitiva y asegurar la formación del hombre desde la esencia humana, promoviendo sociedades generadoras de conocimiento en pro del desarrollo sostenible de la nación. "El aprovechamiento compartido del conocimiento es la piedra de toque de las prácticas y valores que han de estar en la médula de las sociedades del conocimiento" (UNESCO, 2005, p.187).

Desarrollo

De lo sólido a lo líquido

Comprender la educación como un instrumento de cambio, adaptado a las demandas de la sociedad contemporánea y al contexto socio-cultural, así como considerando al individuo en su totalidad, abarcando aspectos biopsicosociales, espirituales y ecológicos, es un desafío que todo facilitador educativo debe incorporar en su enfoque pedagógico, su base de conocimiento y sus acciones educativas. Esto implica ver la enseñanza como un proceso constante de adaptación y revisión.

Por lo tanto, los entornos educativos deben ser diseñados para satisfacer las necesidades y potencialidades de los estudiantes, conectándose con sus experiencias pasadas, contexto social, motivación e intereses. Estos elementos son cruciales para que los estudiantes adquieran conocimientos de manera efectiva.

A pesar de las múltiples transformaciones que han dado lugar a nuevos métodos y estilos de aprendizaje, la educación todavía se centra en la transmisión de contenidos, dando prioridad a la

repetición y considerando el conocimiento como algo estático y constante. Esto ha llevado a la fragmentación del conocimiento, alejándolo de la realidad de los estudiantes y de la sociedad en general.

Según Bauman (2006), el desafío en la educación consiste en abandonar los enfoques pedagógicos tradicionales que se centran en la mera transmisión de conocimientos, donde el docente ocupa el papel central como la única fuente de sabiduría. El autor argumenta que estas ideas deben evolucionar en el contexto de los cambios sociales, económicos, políticos y culturales que caracterizan la sociedad contemporánea, ya que el conocimiento está en constante evolución. En lugar de una educación estática, Bauman aboga por una educación "líquida" que sea flexible y capaz de adaptarse a las necesidades cambiantes de la sociedad.

En este contexto, el profesor del siglo XXI parece no haberse adaptado a la presencia de un entorno social distinto, a estudiantes que ya no son meros receptores pasivos de información y al carácter versátil del conocimiento. No se está teniendo en cuenta la necesidad de analizar las particularidades individuales de cada estudiante, aprovechando su conocimiento implícito para transformar la realidad social y construir nuevo saber.

Por lo tanto, se considera que un docente está actualizado y tecnológicamente preparado cuando, desde su interior, reconoce y valora una pedagogía que va más allá de la mera transmisión de información, superando las perspectivas dogmáticas y rígidas del conductismo (Di Pietro et al., 2020).

Aprendizaje Organizacional

Para adaptarse a las rápidas transformaciones del mundo globalizado, postmoderno y tecnológico, las organizaciones deben cambiar su enfoque en la capacitación de su personal. Deben considerarla como un proceso en el cual los individuos asumen una mayor responsabilidad en su propio desarrollo profesional. Esto implica que se convierten en protagonistas activos de su proceso de aprendizaje, lo que les permite interactuar, socializar, compartir y asimilar conocimientos. En este proceso, refuerzan sus propios conocimientos y contribuyen al fortalecimiento del conocimiento colectivo, siguiendo el modelo propuesto por Nonaka y Takeuchi en 1995.

Por lo tanto, la sociedad de la información y el conocimiento desempeña un papel crucial dentro de las organizaciones, ya que se convierte en una herramienta esencial que permite a las empresas y a su personal mantenerse actualizados en la tecnología de la información y la comunicación. Esto les permite responder de manera efectiva a las demandas de la sociedad. De acuerdo con la UNESCO (2005), la sociedad del conocimiento se presenta como una herramienta cognitiva que facilita la identificación de necesidades, potencialidades y elementos en el entorno y la organización. Posteriormente, este conocimiento se transforma, se comparte, se enseña y se utiliza en beneficio de las personas.

En otras palabras, la sociedad del conocimiento cobra vida en las organizaciones cuando estas adoptan un enfoque nuevo para compartir saberes, identificando el conocimiento implícito y convirtiéndolo en conocimiento explícito accesible para todo el personal. Este proceso de creación y aplicación del conocimiento beneficia a la humanidad y contribuye al desarrollo global.

En esta misma línea de pensamiento, la sociedad del conocimiento se basa en la visión inclusiva de la sociedad, donde la autonomía, la diversidad, la integración, la solidaridad y la participación deben ser componentes esenciales de un enfoque integral que sin duda alguna fomente la creación de nuevo conocimiento en todos los miembros de una organización.

Es importante destacar que la gestión del conocimiento debe ser una tarea que abarque a toda la organización, con el propósito de proporcionar a todo el personal las herramientas necesarias para mejorar su desempeño laboral. En este sentido, la capacitación es un proceso clave que facilita el intercambio y fortalecimiento de los conocimientos, ya que permite compartir el conocimiento implícito de cada individuo, convertirlo en conocimiento explícito y, posteriormente, promover un proceso de aprendizaje en cadena en toda la comunidad de la organización.

De este modo, a través de la capacitación, una de las herramientas fundamentales en cualquier organización, es posible llevar a cabo el proceso de socialización, externalización, combinación y creación de nuevo conocimiento. En este proceso, el elemento humano, representado por el talento de las personas, desempeña un papel crucial. Cuando las organizaciones confían en su capital humano, proporcionan las herramientas necesarias para un mejor rendimiento, satisfacen las necesidades individuales, reconocen y valoran el conocimiento particular de cada individuo, promueven la participación y establecen políticas claras, comienzan un proceso que culmina en la creación de una sociedad del conocimiento.

Planificación docente e investigación: Una postura liberadora e investigativa de comprender el saber desde los ambientes de aprendizaje

Un eje fundamental del proceso educativo es la planificación de la enseñanza centrada en la investigación ya que coordina sistemáticamente el quehacer docente y representa el papel esencial como mediador en la impartición del conocimiento. Al tener tal relevancia, la planificación didáctica docente debe adoptar enfoques innovadores en su formulación, incorporando diversos puntos de vista sobre el aprendizaje, las variadas realidades que experimentan los individuos y una amplia gama de estrategias colaborativas, interactivas y de investigación. Por lo tanto, el éxito del aprendizaje radica en una buena planificación en la que se considera una diversidad de perspectivas, estrategias orientadas a la investigación y realidades de los estudiantes (Ghada, 2021).

En un contexto investigativo, la planificación de la enseñanza debe ser contextualizada, tomando como eje medular la comprensión del estudiante dentro de su contexto específico. Por ello, es fundamental contar con estrategias vinculadas a la investigación en donde se estimule el pensamiento crítico mediante una serie de preguntas sistemáticas orientadas a la autorreflexión de

su aprendizaje, por otro lado, es vital fomentar el pensamiento divergente en donde el estudiante como protagonista de su aprendizaje genere múltiples ideas, respuestas o soluciones a un problema o situación determinada. Es menester, enfatizar la comprensión y naturaleza dinámica del conocimiento durante un proceso de aprendizaje, por otro lado, atender las necesidades e intereses individuales del alumno enfocado en una aproximación personalizada, adaptable y flexible (Elliott, 1990).

Este enfoque se centra en la elaboración de investigaciones de alta calidad y en impulsar principios colectivos que involucran a un grupo de personas. Así mismo, considera también principios dialécticos que incluyen considerar los contextos de aprendizaje, la investigación cualitativa y el reconocimiento del alumno como un ser holístico que abarca sus dimensiones físicas, psicológicas, espirituales y ecológicas. Desde esta mirada sistémica y compleja, este enfoque abarca la flexibilidad, el dinamismo y la naturaleza cíclica, así como la promoción de la emancipación y el pensamiento crítico. Por otro lado, implica la colaboración, la comprensión profunda, la adaptabilidad y la consideración de múltiples dimensiones del estudiante y el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Desde esta perspectiva, el paradigma sociocrítico sirve como eje fundamental para el enfoque de planificación docente basada en la investigación. Debido a que, este busca la autonomía y libre desarrollo de los estudiantes impulsándolos a ser responsables activos de su propio aprendizaje, y que tienen el derecho a participar en la construcción de su conocimiento y su realidad educativa. Por otro lado, se fundamenta en la transformación social y hace hincapié en la acción transformadora que incentiva a los estudiantes a prepararse para ser agentes de cambio en la sociedad mediante la promoción del pensamiento dialógico, creativo y reflexivo como herramientas esenciales para comprender las realidades humanas (González et al., 2023).

En el marco de la planificación docente, la investigación es un proceso iterativo que revisa constantemente el enfoque pedagógico teniendo como herramienta principal al diagnóstico. Esta herramienta, es usada para identificar las necesidades estudiantiles y de las materias que se van a impartir. Desde la perspectiva del estudiante, el diagnóstico abarca sus necesidades percibidas, sus potenciales, sus puntos débiles, sus barreras para el aprendizaje y su dominio de los métodos de investigación. Es decir, actúa como un aspecto constante e integral que se armoniza para aportar soluciones satisfactorias al proceso educativo. Sin embargo, desde la perspectiva de la materia que se imparte, el diagnóstico implica un estudio analítico, metódico y sistemático que orienta la pertinencia de los contenidos epistémicos, las modificaciones en las estrategias didácticas y el desarrollo de competencias investigativas.

Dentro de los procesos de enseñanza y aprendizaje, el diagnóstico asume un rol imprescindible, debido a que permite identificar, evaluar y analizar las diversas necesidades, desafíos y condiciones de aprendizaje tanto de los estudiantes como de la enseñanza. Por lo tanto, implica utilizar un enfoque investigativo en los procesos de evaluación inherentes a la labor educativa

El diseño de las actividades se fundamenta en los principios de construcción colectiva, ya que, las actividades son diseñadas de forma colaborativa de modo que se involucre a todos los

miembros del equipo de trabajo. Estas actividades deben estar cimentadas sobre el dialogo y la reflexión con el objetivo de impulsar el aprendizaje significativo y activo teniendo en cuenta el pensamiento hologramático, es decir, que las actividades que se diseñen deben estar pensadas de manera integral considerando las diversas dimensiones del aprendizaje, además, deben ser flexibles de modo que se adapten a los requerimientos de cada uno de los estudiantes. Por lo tanto, estas actividades de aprendizaje deben estar orientadas al desarrollo de habilidades investigativas en los estudiantes.

El diseño de las actividades traza el plan operativo de la elaboración de las actividades, es por ello, que deben ser elaboradas cuidadosamente en concordancia con los objetivos de aprendizaje abarcando procesos, técnicas, estrategias y enfoques contextuales a través de la investigación. En este sentido, estas actividades deben ser diseñadas desde el marco investigativo para ayudar a los participantes a desarrollar una comprensión más profunda del conocimiento, del mundo y de sí mismos. Por lo tanto, la investigación es considerada como la interconexión entre las estructuras epistémicas (creencias y supuestos sobre el conocimiento y el aprendizaje), los contextos socioeducativos y el área disciplinar de los participantes.

El aprendizaje basado en la investigación conlleva a que los estudiantes sean autorreflexivos de sus propias creencias y el mundo que les rodea. Bajo esta premisa, la investigación debe ser parte principal del proceso enseñanza y aprendizaje en respuesta a las estructuras epistémicas, contextos socioeducativos y área disciplinar (Hattie y Yates, 2018). Esta triada desencadena un conflicto cognitivo dentro de la formación docente, obligándoles a reflexionar continuamente sobre su percepción del aprendizaje, la realidad investigada y su papel como agentes activos de la sociedad. Por lo tanto, este proceso fomenta el reconocimiento del papel del educador y cultiva una comprensión autocrítica de su propio desarrollo biopsicosocial-espiritual-ecológico.

Los participantes o equipos de investigación se embarcan en su viaje de investigación al comienzo de cada periodo académico, mostrando la adquisición de sus competencias investigativas a lo largo del proceso de investigación; estas competencias se articulan con las estructuras epistémicas de la asignatura. Por consiguiente, investigar en contextos reales permite que los participantes elijan el ámbito de actuación en la que puedan abordar las necesidades sociales, reflejando autonomía en la toma de decisiones. Entre las líneas de investigación que han surgido de los contextos sociales cabe destacar la orientación profesional y familiar, debido a su conectividad inherente, así como el autorreconocimiento, los vínculos familiares y la esencia intrínseca de la enseñanza.

Este enfoque se considera beneficioso, ya que el aula se expande a múltiples contextos de aprendizaje. Se reconoce que el conocimiento no se limita a la mera repetición de datos disciplinarios, sino que radica en cómo el participante asimila, cuestiona, sitúa en contexto, comparte y socializa esos conocimientos, integrándolos en su comprensión. En este proceso, la guía del educador es esencial, ya que proporciona las orientaciones ontológicas, epistemológicas y metodológicas que dirigen la investigación, aclarando posturas, estableciendo el marco paradigmático y definiendo la forma de presentar la información en un discurso escrito.

La *metodología* que guía los procesos de comprensión del ser humano, su interpretación y la transformación social es la *investigación cualitativa*. Este enfoque científico permite explorar la complejidad de la naturaleza humana, incluyendo su percepción, su visión del mundo, su idiosincrasia y los valores arraigados en su comprensión del conocimiento. Por lo tanto, los paradigmas que se acercan a esta realidad son los interpretativos y sociocríticos. Estas perspectivas ofrecen enfoques de análisis, interpretación y reflexión sobre la labor investigativa que permiten al participante o al equipo de investigación ver la investigación como un proceso adaptable y flexible.

La generación de conocimiento resultante de la praxis investigativa reflexiva e interpretativa se entiende como métodos que se acercan a la realidad. Esto se debe a que el tiempo limitado disponible durante el período académico puede limitar el desarrollo completo de la investigación cualitativa. Lo esencial de estos métodos aproximativos radica en proporcionar al participante una perspectiva de comprensión del mundo a través de diversas alternativas de investigación. Esto refuerza aspectos axiológicos, praxiológicos y ontológicos como individuo, vincula enfoques teóricos con la realidad y, sobre todo, contribuye a fortalecer su formación docente.

Desde esta perspectiva, la *ejecución de las actividades* en la planificación docente basada en la investigación estará fuertemente ligada al principio de incertidumbre. Esto implica que la revisión constante de las estrategias pedagógicas y de investigación en contextos reales será fundamental, debido a las diversas amenazas tanto internas como externas que pueden surgir en el entorno educativo.

La *evaluación* en la planificación docente se basa en un enfoque por procesos, lo que resulta fundamental para determinar en qué medida el participante está desarrollando las competencias necesarias, evaluando su desempeño en su actuación y considerando su propia valoración del proceso. Para lograr esto, los instrumentos de evaluación deben estar en sintonía con la metodología cualitativa, abarcando diversas perspectivas del proceso y utilizando registros continuos de información. Esto conduce a la triangulación y sistematización del proceso evaluativo.

Desde esta perspectiva, la *evaluación* obtenida de diversas fuentes ocupa una posición central en el proceso. Esto posibilita la comparación de información proveniente de los actores sociales que evalúan al participante en los entornos socioeducativos, dando relevancia a la percepción del evaluador externo. Este proceso no se limita únicamente al mediador, ya que involucra la apreciación del estudiante, el asesor externo, el grupo de participantes y el facilitador a cargo de la asignatura.

La integración de la planificación docente y la investigación en los contextos educativos actuales requiere una nueva perspectiva docente que considere el proceso educativo como una herramienta para fomentar el pensamiento creativo, reflexivo y crítico en los estudiantes, y para formar ciudadanos capaces de generar conocimiento que sea beneficioso para la sociedad.

Es necesario un *proceso de transformación* de la praxis docente, de los esquemas mentales del facilitador, de las estrategias de enseñanza, que coadyuven a fragmentar los procesos mecánicos,

procedimentales y lineales para concebir el aprendizaje, la desconstrucción de las estructuras mentales (docente) y reconstrucción del acto educativo de todos los actores implicados.

Discusión y conclusiones

La educación es una herramienta esencial para el desarrollo de los países y debe ser una prioridad en la agenda de los líderes gubernamentales. Es importante entender que la educación es responsabilidad de todos y todas, incluyendo la sociedad en general, la familia y el Estado. Si todos estos actores logran conectarse y asumir su responsabilidad, se podrá iniciar el tránsito hacia una educación de calidad. Para lograr esto, es necesario incorporar el concepto de "compromiso" en la estructura humana a nivel anatómico, biológico y orgánico

Es ineludible renovar la práctica docente, el hecho educativo y los actores involucrados en el proceso educativo. En estos tiempos de permanentes cambio, se requiere un docente que sea un gestor del conocimiento, comprometido con su vocación de educar ciudadanos y fomentar una cultura investigativa desde la práctica pedagógica. Un docente que trascienda lo procedimental y transmisionista del saber e inicie procesos de transformación con valores humanos arraigados en su estructura anatómica. Un docente emprendedor, sensible, empático, cuya palabra tenga poder reflexivo, transformacional y emancipador

Referencias

Bauman, Z. (2006). *Modernidad líquida.* Fondo de Cultura Económica.

Caballero San José, C., Ruiz Requies, I., y Pinedo González, R. (2023). Pensamiento, investigación-acción y formación docente. Una revisión sistemática de la literatura. *Revista Interuniversitaria De Formación Del Profesorado. Continuación de la antigua Revista de Escuelas Normales, 98*(37.1). https://doi.org/10.47553/rifop.v98i37.1.94687

Carr, W., y Kemmis, S. (1988). *Teoría crítica de la enseñanza. La investigación-acción del profesorado*. Martínez Roca

Di Pietro, G., Biagi, F., Dinis Mota Da Costa, P., Karpinski, Z. & Mazza, J., (2020). *The likely impact of COVID-19 on education: Reflections based on the existing literature and recent international datasets.* Publications Office of the European Union. https://doi.org/10.2760/126686

Elliott, J. (1990). *La investigación-acción en educación.* Ediciones Morata.

Elliott, J. (1993). *El cambio educativo desde la investigación-acción.* Ediciones Morata.

Ghada, E. S. (2021). How Did the COVID-19 Pandemic Affect Higher Education Learning Experience? An Empirical Investigation of Learners' Academic Performance at a University in a Developing Country. *Advances in Human-Computer Interaction, 10*(7). https://doi.org/10.1155/2021/6649524

González, J. R., Martínez, D. C., Castro-Carrasco, P., Véliz, C. O., y Palta, I. G. (2023). Teorías subjetivas en profesores acerca del tiempo instruccional y su relación con la enseñanza-aprendizaje. *Estudios pedagógicos, 48*(3), 79-101. https://doi.org/10.4067/S0718-07052022000300079

Hattie, J. y Yates, G. (2018). *El aprendizaje visible y el estudio de sus procesos*. Editorial Paraninfo.

Nonaka y Takeuchi. (1995). *La organización creadora de conocimiento.* Universidad de Oxford.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencias y la Cultura. (2005). *Hacia las sociedades del conocimiento*. Ediciones UNESCO.

From Solid to Liquid: Challenges in Organizational and Research Learning
Do sólido ao líquido: desafios na aprendizagem organizacional e investigativa

Félix José Colina-Ysea
https://orcid.org/0000-0002-6651-3509
Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle | Lima | Perú
fcolina@une.edu.pe

Nathalí Pantigoso-Leython
Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle | Lima | Perú
https://orcid.org/0000-0002-3709-6689
npantigoso@une.edu.pe

Irene Roxana Abad-Lezama
Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle | Lima | Perú
https://orcid.org/0000-0002-3721-1990
iabad@une.edu.pe

Gleny Secibel Jara-Llanos
Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle | Lima | Perú
https://orcid.org/0000-0002-9284-7545
gjara@une.edu.pe

Jessica Esther Villacorta Méndez
Universidad Nacional de Barranca | Lima | Perú
https://orcid.org/0000-0002-8074-8427
jvillacorta@unab.edu.pe

Abstract

Understanding education as an element of transformation, adapted to the different social needs of the contemporary world and having the student as the core axis as a thinking being and protagonist of their own reality, is a task that still needs to be accomplished. Therefore, the research aimed to understand the epistemic conception of solid to liquid learning, revealing the challenges in organizational and investigative learning in the context of higher education in Peru. A qualitative approach has been used, under the interpretive paradigm and the phenomenological method, to describe the categories. The study scenario was located in the university context. The key informants were defined by 12 teachers with experience in higher education. The semi-structured

interview was the technique that allowed data processing and the instrument used was the interview script. It is asserted that educational processes must be transcended in the face of new social, economic, political, and cultural changes, among others, since knowledge is in constant movement and education must respond to these social needs (liquid learning).

Keywords: Learning; Higher education; Academic teaching personnel; Social change; Belief

Resumo

Compreender a educação como elemento de transformação, adaptada às diferentes necessidades sociais do mundo contemporâneo e tendo como eixo medular o estudante como ser pensante e protagonista de sua própria realidade, é uma tarefa que ainda falta cumprir. Portanto, a pesquisa teve como objetivo compreender a concepção epistêmica da aprendizagem sólida à líquida, revelando os desafios na aprendizagem organizacional e investigativa no contexto do ensino superior no Peru. Foi utilizado um enfoque qualitativo, sob o paradigma interpretativo e o método fenomenológico, para descrever as categorias. O cenário do estudo foi situado no contexto universitário. Os informantes-chave foram definidos por 12 docentes com experiência em educação superior. A entrevista semiestruturada foi a técnica que permitiu o processamento dos dados e o instrumento que foi utilizado foi o roteiro de entrevista. Afirmam que é necessário transcender os processos educativos diante de novas mudanças sociais, econômicas, políticas, culturais, entre outras, pois o conhecimento está em constante movimento e a educação deve responder a essas necessidades sociais (aprendizagem líquida).

Palavras-chave: Aprendizagem; Ensino superior; Pessoal acadêmico docente; Mudança social; Crença.